ANA GUZMÁN | Directora de impacto en Portocolom AV

«La inversión de impacto busca un verdadero efecto transformador a largo plazo»

Ana Guzmán cuenta con más de 15 años de experiencia en gestión de activos tanto en el área de gestión como de distribución en entidades de diversa índole. En la actualidad es directora de impacto en Portocolom Agencia de Valores, donde desarrolla una labor encomiable por diseñar carteras sostenibles y que impacten en la sociedad y el planeta.

REDACCIÓN

¿Qué ha aprendido de esta pandemia en cuanto a la inversión?

La pandemia ha puesto de manifiesto serias debilidades estructurales en los sistemas sanitarios y falta de eficiencia en la asignación de recursos. La inversión de impacto gana fuerza tras este cambio de paradigma. Son necesarios esfuerzos de instituciones e inversores para estimular la investigación y desarrollo en las áreas más vulnerables. Creemos que, para dar respuesta a esta situación, desde el sector de la inversión es necesaria una reorientación de las prioridades. Sería preciso pasar del modelo neoliberal de Friedman, en el que la prioridad era la rentabilidad, a un modelo en que el rol protagónico lo tengan los stakeholders. Sería preciso que esta nueva estructura estuviera acompañada por un compromiso firme de las empresas, con una hoja de ruta y objetivos cuantitativos a cumplir, y para ello qué mejor guía que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por último, es necesaria una reconfiguración del gobierno corporativo incluyendo a los stakeholders o actores implicados en los consejos y formando voz y parte de la solución. Porque la solución para por la búsqueda de nuevos modelos de negocio, transformación de los canales existentes, la innovación...

ESG. ¿Qué letra es la principal?

Los retos económicos, sociales y ambientales a los que nos enfrentamos son realidades diferentes de una misma crisis, por lo es un error tratar alguna de las letras como un todo o de manera aislada sin considerar las implicaciones que tiene tratar de impactar en una de las realidades sin entender cómo afecta al resto. No obstante, en Portocolom AV consideramos que sin unos sistemas de gobernanza sólidos es difícil recorrer el camino de la sostenibilidad. En una empresa o sociedad, quien ostenta el gobierno, tiene el poder sobre lo que gobierna, y es por tanto responsable de los principios rectores, determinar las reglas de juego, los derechos y obligaciones e inculcar los principios rectores, la cultura y valores. Si no hay una estructura de gobierno sólida que envuelva el resto de los aspectos, es difícil que se lleven a cabo acciones a favor de un objetivo común. Por otro lado, desde un plano más relacionado con la psicología conductual y haciendo un símil con la pirámide de Maslow, conforme se satisfacen las necesidades más básicas (fisiológicas y de seguridad) se desarrollan necesidades y deseos más elevados. Si lo llevamos al terreno de la sostenibilidad, es difícil pedir a países en vías de desarrollo, que no tienen estructuras de gobierno sólidas y aseguradas sus necesidades básicas que se preocupen por el medioambiente.

¿La sostenibilidad debe ser fundamental para elegir activos?

Si no consideramos la sostenibilidad como requisito fundamental estamos poniendo en peligro el desarrollo ya no sólo de las próximas generaciones, sino de los más desfavorecidos. Es por ello necesario plantearse las inversiones bajo un prisma que permita considerar cómo nuestras

decisiones actuales tendrán un impacto en los individuos y el planeta.

Sus clientes, ¿se preocupan por la sostenibilidad o la rentabilidad?

En 2018 en Portocolom AV asumimos un reto al decidir que, de manera estratégica, para finales de 2021 las carteras de nuestros clientes cumplirían el trinomio rentabilidad-riesgo-impacto, con una mayor profundidad e impacto en función del horizonte temporal de nuestros clientes y sus objetivos sociales o ambientales. Durante estos años hemos trabajado para demostrar que invertir bajo estos parámetros es posible y, además, rentable y se puede medir el efecto que nuestras decisiones financieras tienen sobre el planeta. Tres años después podemos decir que nuestros clientes no sólo se preocupan de que sus inversiones sean sostenibles y rentables, sino que están más comprometidos e involucrados.

¿Inversión de impacto o sostenible?

Para nosotros, la inversión sostenible incluye criterios medioambientales, sociales y de gobierno como elementos para tener en cuenta en el análisis y proceso de inversión. Cuando se combinan con criterios financieros se tiene una visión holística de las fortalezas y debilidades del negocio. Se tienen en cuenta y se favorecen, pero no es el motor principal del negocio. Sin embargo, la inversión de impacto busca, junto con los retornos financieros un objetivo definido y medible en aspectos sociales o medioambientales. Impacto como misión de la empresa, efecto positivo en el ADN de esta. Son inversiones a más largo plazo, pero con un verdadero efecto transformador. Ambas son necesarias y complementarias: no todo ha de ser inversión de impacto, y hay determinados retos sociales y ambientales que han de ser respondidos bajo el prisma de la innovación y con un efecto mucho más transformador.

Asesoran a congregaciones religiosas, ¿muestran interés en activos sostenibles?

Si hay un actor en la sociedad que ha buscado la sostenibilidad, el cuidado de la Casa Común y la protección de los vulnerables es la Iglesia. Precisamente por eso, y por contradictorio que parezca, cuando en 2018 abordamos la sostenibilidad de manera estratégica, algunos de nuestros clientes del segmento religiosos manifestaron cierto escepticismo ya que durante años las entidades financieras les habían ofrecido productos que prometían una manera de invertir basada en la Doctrina Social de la Iglesia, que tenían en cuenta ciertas actividades controvertidas o que destinaban parte a los desfavorecidos, que no cumplieron con lo prometido. Tres años después, y gracias a un gran esfuerzo no sólo desde el punto de vista de inversión, sino de formación, transparencia y reporte, nuestros clientes están muy satisfechos con cómo su patrimonio se ha puesto al servicio de sus valores y objetivos.

La transición energética, ¿qué oportunidades de inversión ofrece?

La transición energética es una de las temáticas con mayores y variadas oportunidades a futuro, no sólo por el agotamiento de recursos naturales que hace repensar modelos de negocio como el de la agricultura, el uso de proteínas alternativas, uso de nuevos materiales, reciclaje…. También encontramos oportunidades en la gestión de residuos, del agua, búsqueda de nuevos combustibles, y un largo número de temáticas. No hemos de olvidar que no hay inversión medioambiental atractiva si no se consideran las estructuras de gestión sólidas, a los trabajadores, entorno y comunidades en las que se opera. ■